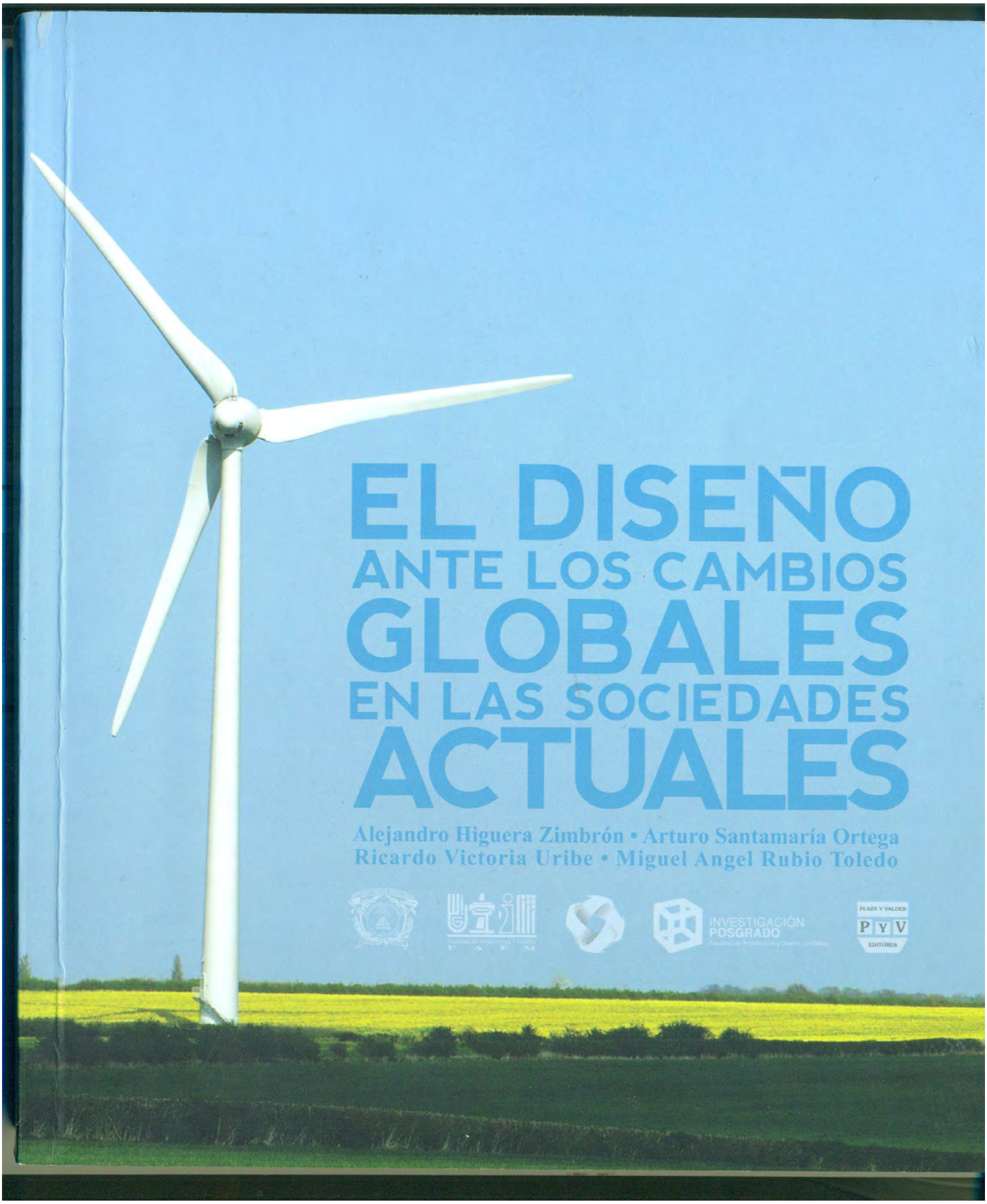

EL DISEÑO ANTE LOS CAMBIOS GLOBALES EN LAS SOCIEDADES ACTUALES

Alejandro Higuera Zimbrón • Arturo Santamaría Ortega
Ricardo Victoria Uribe • Miguel Angel Rubio Toledo

INVESTIGACIÓN
POSGRADO
Facultad de Arquitectura y Diseño UAEMéx

PLAZA Y VALDÉS
P Y V
EDITORES

EL DISEÑO ANTE LOS CAMBIOS GLOBALES EN LAS SOCIEDADES ACTUALES

EL DISEÑO ANTE LOS CAMBIOS GLOBALES EN LAS SOCIEDADES ACTUALES

Compiladores:
Alejandro Higuera Zimbrón
Arturo Santamaría Ortega
Ricardo Victoria Uribe
Miguel Angel Rubio Toledo

Facultad de Arquitectura y Diseño
U A E M
INVESTIGACIÓN
POSGRADO
Facultad de Arquitectura y Diseño, UAEMex
PLAZA Y VALDES
P Y V
EDITORES

Primera edición: 2012

© Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Arquitectura y Diseño
© Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Derechos exclusivos de edición reservados
para Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier
medio sin autorización escrita de los editores.

Revisión editorial, redacción y
corrección de estilo de los textos y galeras: José Gabriel Espínola Reyna
Diseño portada: Victor Alfonso Nieto Sánchez
Fotografía de portada: Adeh DeSandies
Tablas: Victor Alfonso Nieto Sánchez

Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
Manuel María Contreras, 73. Colonia San Rafael
México, D.F. 06470, Teléfono: 5097 20 70
editorial@plazayvaldes.com

Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles
Pozuelo de Alarcón 28223, Madrid, España
Teléfono: 91 862 52 89
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

ISBN: 978-607-402-470-8

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Índice

Introducción 13

CAPÍTULO 1
Educación y valor en el diseño

El modelo LEED® como herramienta metodológica en la enseñanza y la práctica del diseño arquitectónico sustentable en México
Silverio Hernández Moreno
David Delgado Hernández 19

La enseñanza en valores en defensa del diseño local ante la globalización
José J. Jiménez J.
Alberto Álvarez Vallejo
Jesús E. de Hoyos Martínez 29

La responsabilidad social universitaria, herramienta integral para apoderar la gestión social del conocimiento del diseño
José Gabriel Espínola Reyna
Martha Patricia Zarza Delgado 39

CAPÍTULO 2
Diseño del desarrollo urbano

Marco referencial del desarrollo local sostenible en Villa de Allende, Estado de México
Rosalía Martínez Olvera
Alejandro Higuera Zimbrón 69

Vivienda y espacio público: Relación dialéctica en la calidad de las ciudades actuales
María Elena Torres Pérez
Yolanda Fernández Martínez 125

CAPÍTULO 3
Identidad y consumo en el Diseño

El proceso de apropiación de identidad, en un mundo de la vida, para el diseño de objetos artesanales
María del Pilar Alejandra Mora Cantellano
Ana Aurora Maldonado Reyes
María Gabriela Villar García 139

George Simmel, del valor del dinero y el consumo en la modernidad a la ética en la construcción de los discursos gráficos en la publicidad
María de las Mercedes Portilla Luja
Ignacio Mendiola Germán
Flor de María Gómez Ordóñez 153

Gestión cultural, educación y comunidades sustentables
Miguel Angel Rubio Toledo
Sandra Alicia Utrilla Cobos
Erika Rivera Gutiérrez 165

Conclusiones generales 175

Vivienda y espacio público: Relación dialéctica en la calidad de las ciudades actuales

María Elena Torres Pérez[1]
Yolanda Fernández Martínez[2]

Resumen

El presente trabajo devela la relación dialéctica entre la vivienda y el espacio público de los fraccionamientos de vivienda construida en serie y las colonias de la ciudad de Mérida, Yucatán, cuyas características determinan el uso físico y social cultural, y son base de su funcionamiento y dependencia. Al tiempo que determinan la percepción de la calidad urbano arquitectónica del área habitacional, tanto por los usuarios directos, los colonos, como de los usuarios indirectos, los ciudadanos comunes; así como también en su desarrollo evolutivo a través del tiempo, desde su etapa inicial hasta su vigencia contemporánea, lo que es coadyuvante para la percepción general de la calidad de la ciudad actual.

1 Doctora en Arquitectura por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo del Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura; Cuerpo Académico de Desarrollo Urbano y Vivienda, responsable de proyectos de investigación sobre la evaluación de vivienda y de los conjuntos habitacionales, SNI 1.
2 Doctora en Arquitectura por la Universidad de Guanajuato del Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura; Cuerpo Académico de Desarrollo Urbano y Vivienda, Coordinadora de la Maestría en Diseño Urbano Ambiental.

Introducción

La carrera por abatir el déficit de vivienda en México, ha propiciado el apoyo de los gobiernos a los desarrollos habitacionales de vivienda construida en forma masiva, mismos que basan su diseño en la densificación de los conjuntos a costa de la reducción tanto de la vivienda y su lote, como del espacio público, lo que produce problemas como el crecimiento y urbanización acelerados con una baja en la calidad de las ciudades actuales.

El objetivo de este trabajo, es evaluar la calidad de los espacios habitacionales en base a la forma y uso social cultural de la vivienda y el espacio público. Para ello se usó la metodología mixta de investigación del proyecto *Recepción Sociocultural de la Modernidad Urbana Arquitectónica de la Vivienda en Serie* en Mérida, Yucatán (clave SISTPROY. UADY FARQ 08 002), con el registro de las cualidades observables en el conjunto urbano y el usuario, y el contraste con la frecuencia cuantitativa de presencia de divergencias y convergencias entre las cualidades; de donde se pudo identificar los elementos que sustentan la importancia de la relación entre el espacio público y la vivienda para garantizar la calidad del conjunto, lo cual trasciende hacia la ciudad futura.

A nivel arquitectónico de la vivienda, se evalúa el proceso de recepción social, producción y consumo de la vivienda construida en serie en 1947 de la colonia Miguel Alemán, lo cual permite el registro y contraste en diferentes etapas de su desarrollo, desde su origen y construcción, hasta la época actual.

A nivel urbano, se hace un comparativo entre el uso y función socio espacial del núcleo de servicios de esta colonia, y su relación con diferentes radios de influencia, desde la zona alrededor, hasta la ciudad en general, y de manera puntual se señala el grado de dependencia con el centro urbano de la ciudad, de donde derivan las relaciones dialécticas de la centralidad en sus diferentes niveles urbanos.

Del análisis deriva la relación dialéctica entre la concepción del espacio público y la vivienda como elementos determinantes para el reconocimiento general de la colonia, como una de las de mejor calidad urbana y ambiental de la ciudad.

Antecedentes

La colonia Miguel Alemán, se denominó en honor al presidente de la República licenciado Miguel Alemán Valdés, quién inició una política modernizadora que se basó en el

impulso a la industrialización y una gran obra constructiva; políticas de las que destaca la vivienda "suficiente para abatir el déficit, tanto de vivienda faltante como de las condiciones paupérrimas de la existente" (Alemán: 1946), en varias modalidades pioneras de organización masiva, como el primer conjunto habitacional. Otro ramo de construcción fue el equipamiento de hospitales, escuelas y mercados, infraestructura urbana y carretera y principalmente ferroviaria, ya que esta red era regional estatal y se interrumpía en el vecino estado de Campeche, que por consiguiente incomunicó a Yucatán con el resto del país, por lo que siendo candidato prometió: "no volveré a Yucatán sino en Ferrocarril" (Canto Rosas, 1950).

En el caso de la ciudad de Mérida, Yucatán, tal política intentaba diversificar la economía para sacar al estado de su dependencia con respecto al henequén y sus numerosos intentos por su rescate; por lo que la colonia representó una magna obra del gobierno revolucionario para beneficio de la clase obrera, con el objetivo de resolver el problema de escasez de vivienda y del alza inmoderada de las rentas. Con ello se reforzaba la industria de la construcción inmobiliaria, en este caso mediante la colonia Miguel Alemán, en la que convergieron varias políticas que dieron origen a 1,000 viviendas, en base a un solo prototipo, abastecidas con el equipamiento básico de escuela, mercado y plaza cívica (parque recreativo), así como una infraestructura pionera en Mérida de agua potable y drenaje, y un hospital en la periferia.

El financiamiento involucró a los tres niveles de la administración pública, quienes incentivaron un cambio en la idiosincrasia local hacia la adquisición de casa propia como patrimonio familiar, lo que facilitó la acogida cultural de la construcción de este fraccionamiento, en base a la aparente bonanza por la recuperación del mercado del henequén que derivó de la Segunda Guerra Mundial, la especulación del suelo para fines urbanos y el impulso a la construcción inmobiliaria.

El diseño urbano y el proceso de edificación hacen de esta colonia el primer conjunto habitacional de vivienda construida en serie en Mérida, Yucatán, el cual concentró la óptica de la modernidad urbana arquitectónica de vanguardia europea, a través del ingeniero austriaco Juan Riess Santner, cuya propuesta se presentó ante el Banco Nacional Hipotecario y de Obra Pública, como organismo encargado de su revisión, aprobación y supervisión de la construcción.

El fraccionamiento se ubicó en la periferia, al noreste de la ciudad, sobre fincas de la ex hacienda de Petkanché, que definían una poligonal romboide, con el trazo en retícula de proporción rectangular y a 45° con orientación al SE – NO. Esto permitió una adecuación climática para maximizar la ventilación y minimizar el asoleamiento, contrastando

con la traza tradicional de la ciudad de manzanas cuadradas y de orientación hacia los puntos cardinales como se había utilizado durante cuatro siglos desde su fundación.

En esta colonia, destaca la prioridad que el diseño dio a las áreas verdes, tanto privadas en el lote de vivienda como públicas en zonas de equipamiento y vialidades; de tal manera que fueron la base para la recepción y apropiación por parte de los usuarios, sean colonos (directos) o ciudadanos (indirectos), que acuden a la colonia a utilizar sus servicios, mismos que en conjunto la catalogan como de alta calidad.

El prototipo de vivienda, deriva de la vivienda tradicional clase baja utilizada de base en su antecedente habitacional, el Reparto Obrero José Dolores Patón, de 1927: una casa unifamiliar de una planta con los espacios básicos dispuestos en dos crujías, una cerrada con la sala de uso social y una alcoba dormitorio, y otra abierta con un comedor y los servicios húmedos de baño y cocina.

El lote tipo es de 12 m de frente y 24 o 25 m de profundidad, con una vivienda por lote y cada dos viviendas unidas en colindancia, dando área verde a la vivienda por tres de sus lados; un tipo utilizado en la ciudad por vez primera vez en esta colonia, y dejando un amplio espacio lateral que permitió ampliaciones posteriores en la vivienda. El reducido metimiento al frente conservó su uso como terraza ajardinada en vez de cochera. Las dimensiones del patio permitieron la ampliación de la vivienda con la convivencia de áreas de absorción pluvial dejando espacio para vegetación. Estas características dan a la vivienda frescura y alta adaptación al medio cultural y natural ambiental.

Nivel arquitectónico: la vivienda

En el nivel arquitectónico se evalúa el proceso de recepción social —producción y consumo— de la vivienda del conjunto habitacional en tres etapas: la primera, desde el rechazo inicial por la contrastante modernidad que representó el nuevo modelo respecto a las zonas tradicionales; etapa que duró hasta que el abandono de las viviendas e hizo que las autoridades se vieran en la necesidad de reducir los precios como estrategia para recuperar la inversión, de manera que el valor práctico basado en lo económico inició el proceso de recepción.

Una segunda etapa, es el reconocimiento de un valor práctico, evidente en la aceptación y apropiación, cuando los usuarios se adaptan a la vivienda original, pero conforme obtienen recursos se hacen remodelaciones y agregados para adaptar la vivienda a las necesidades físicas y cánones de moda (Torres, 2008).

La tercera etapa se sitúa en el tránsito del valor práctico al valor simbólico, cuando la vivienda básica que inicia dirigida a las clases sociales desprotegidas, permitió al usuario establecer su hogar, el lugar en el que nacen los sueños individuales y de familia, y que acorde con las posibilidades económicas, el tiempo y las aspiraciones culturales, se materializan volviéndose diversas realidades; lo que agrega un valor simbólico a través de los lazos afectivos desarrollados en esta vivienda como resultado de un espacio vivido.

La vivienda mínima presentada para consumo a este grupo de clase social, clase baja, funcionó como casa semilla, que fue creciendo a la par de la familia. La suma de ampliaciones en cada vivienda, ha conformado de manera colectiva un ambiente homogéneo que es valuado como zona residencial, base de la permanencia y conservación de la colonia, así como del incremento de su valor catastral, de manera que lo que inició como vivienda para obreros, constituye hoy una zona de alta calidad ambiental en la ciudad.

Tabla 1. Esquema general de periodificación y etapas de recepción interna de la vivienda por parte del usuario.

Actitudes del usuario hacia la vivienda		**Periodificación de las transformaciones**					
Etapas	**Transformación de la vivienda**	**1950 1960**	**1960 1970**	**1970 1980**	**1980 1990**	**1990 2000**	**2000 2007**
A. Rechazo	Deterioro de la vivienda original por abandono						
B. Reconocimiento de Valor Práctico	**1.** Remozamiento, movilidad y remodelaciones internas						
	2. Crecimiento - agregados deconstrucción						
Aceptación y apropiación	**3.** División Predial – Re densificación constructiva de lote						
C. Reconocimiento de Valor Simbólico:	**1.** Permanencia y **2.** Conservación						

Observaciones: La periodificación del proceso de transformación de la vivienda de la colonia Miguel Alemán es reconocible en un 80% de las etapas, y pueden presentarse de manera simultánea, saltarse alguna o no presentarse ni reconocerse.

Fuente: trabajo de campo 2003-2006, Proyecto Recepción Sociocultural de la Modernidad Urbana Arquitectónica de la Vivienda en Serie en Mérida, Yucatán. (SISTPROY.UADY clave FARQ 08 002.

Nivel urbano: núcleo de servicios de esta colonia

La vivienda ha sido elemento principal de apropiación del fraccionamiento; sin embargo, un elemento que ha contribuido a la recepción del mismo es el diseño de su núcleo de servicios de equipamiento urbano a manera de generosa área de donación, que ha modificado la percepción de la centralidad; evidente en el contraste entre el uso y función socio espacial del área de manera puntual, y sus radios de influencia; y desde las zonas aledañas hasta la ciudad en general, lo cual señala el grado de dependencia con el centro de la ciudad, de donde derivan las relaciones dialécticas de la centralidad en sus diferentes niveles urbanos.

El equipamiento concentrado en el núcleo de servicios, fue pieza clave en el diseño del fraccionamiento, ya que se pensó que siendo un lugar alejado de la ciudad y para tanta población, debía contar con suficientes elementos de equipamiento; por lo que se dotó de los básicos de escuela, mercado y parque, además de que se previó un área para la futura demanda.

Se dio un área generosa de 65,620 m2, ubicada estratégicamente entre las avenidas principales para facilitar la comunicación y el acceso, cuyo contenido, generó un área especializada con respecto a sus funciones, mismas que responden exclusivamente a las condiciones del mercado. Las cuestiones de la localización y de la renta por uso y usufructo de los espacios urbanos representan una forma actual de orientar el crecimiento urbano y el desarrollo económico en la ciudad.

La forma urbana de esta centralidad, se sustenta en nuevos valores que se encuentran en constante cambio. La organización espacial responde al máximo aprovechamiento comercial del espacio urbano y hace evidente la estructura espacial que jerarquiza y ordena las funciones en torno al espacio público de clara legibilidad.

Foto No. 1. Diseño Urbano de la Colonia Miguel Alemán

No. 1. Diseño Urbano de la Colonia Miguel Alemán

Observaciones: El área de equipamiento destinada para la colonia, permite recorridos peatonales para abastecimiento diario, y hoy día es Sub Centro Urbano, que da servicio a las colonias y fraccionamientos circundantes.

Fuente: Proyecto Recepción Sociocultural de la Modernidad Urbana Arquitectónica de la Vivienda en Serie en Mérida, Yucatán. (SISTPROY.UADY clave FARQ 08 002.

Observaciones: El área de equipamiento destinada para la colonia, permite recorridos peatonales para abastecimiento diario, y hoy día es Sub Centro Urbano, que da servicio a las colonias y fraccionamientos circundantes.

La lógica de la centralidad funcional, está relacionada con la accesibilidad y el comercio, por lo que espacios como este, se consolidan como lugares especializados y concentradores de funciones comerciales, en dónde se entrelaza la cuestión de la ubicación y la

accesibilidad, con la disposición de áreas que con el tiempo han dado una variedad de funciones que este sitio ofrece. Así por ejemplo, con la aparición de las plazas comerciales se generó un nuevo concepto de sub-centro urbano en la ciudad, de manera que éstas indicaron el rumbo y ubicación de los servicios.

Esta lógica resultó representativa en el caso de la colonia Miguel Alemán, ya que el diseño en cuanto a dimensiones, ubicación y accesibilidad ha permitido que el tiempo consolide un área local que apoya a una plaza comercial a dos kilómetros, conformando un corredor de servicios; es decir, enlazarse a manera de núcleo de servicios que hoy funciona como sub-centro y da servicios a un área más amplia que la propia colonia y cubre los servicios de este sector de la ciudad, dando una nueva relación entre la centralidad tradicional de la urbe y las nuevas colonias de la periferia.

En la "lógica de la centralidad funcional", se analiza la relación que se establece entre los lugares, sus características de uso y accesibilidad, con respecto al tipo de movilidad de los participantes y los desplazamientos que realizan considerando la localización de sus viviendas.

Las dimensiones de la centralidad de la accesibilidad y de la centralidad comercial, se consideran desde una visión funcional, esto es, como parte de las actividades rutinarias y cotidianas de los participantes. Por su parte, la centralidad funcional (Lebrun, 2002: 11) está determinada por la accesibilidad, proximidad y movilidad urbana (Iracheta 2006: 31) que se tiene para poder llegar al lugar de la concentración de servicios y comercios; y que en este caso no se puede deslindar la localización de la vivienda de la de los centros de trabajo o estudio, en virtud de que la ubicación de la colonia quedó estratégicamente en un anillo intermedio que corresponde a la zona de la ciudad de 1960, y que ahora está equidistante entre el centro urbano y áreas periféricos.

En cuanto a la relación de la localización de la vivienda con los polos de atracción (trabajo, comercio, entretenimiento, ocio y cultura), es decir, con los espacios funcionales, sociales y simbólicos de la vida cotidiana, está directamente relacionada con el tipo de movilidad o medio de transporte que tienen los sujetos.

Así, la comprensión de la lógica de la geografía comercial de la primera mitad del siglo XX resulta relevante, porque refleja aspectos de escala, radio de influencia, de ritmos urbanos y la confirmación de ambientes barriales y con identidad. Lo cual nos conduce a tener una lectura cualitativa a partir de la conceptualización de estos espacios y de la percepción que los usuarios tienen de ellos.

La lógica de la centralidad simbólica y la percepción generacional, se caracteriza por la forma de organización del espacio, que nos permite leer los ritmos y actividades de la

ciudad y determinar las interrelaciones entre los actores y sus marcos de referencia. Por lo que, la ciudad se puede interpretar a partir de su funcionamiento urbano como expresión de un lenguaje y campo semántico de la sociedad, cuyos signos están definidos por sus relaciones con la estructura social y espacial, en una relación dialéctica entre los valores de los edificios y su ubicación en el espacio, donde la noción del lugar central se entreteje con los valores de la jerarquía urbana. Sin embargo, caracterizar a una ciudad por sus monumentos e hitos, resulta insuficiente para discernir o explicitar su estructura simbólica.

Así tenemos las funciones "socialmente jerarquizadas", que se manifiestan en la estructura urbana a través de las expresiones urbanas y arquitectónicas, cuyos atributos simbólicos dentro de la sociedad son determinantes para establecer geográficamente los sitios importantes. Asimismo, el tiempo es una dimensión cuantitativa que se refleja en la percepción cualitativa que la población tenga del lugar. Esto se refiere a que determinados lugares centrales pueden tener más tiempo y permanencia en la ciudad que otros y ello permita su consolidación en la memoria colectiva de la población; por lo tanto, no es un aspecto exclusivo del tiempo y del espacio, sino que es un atributo simbólico que se modifica a través del tiempo y según las transformaciones de los valores de la sociedad.

En este sentido, hay una apreciación generacional en función de las percepciones del espacio urbano, relacionadas con los usos comunes y tipos de vida de cada época, por lo que resulta relevante el análisis de la percepción generacional (Candau, 2002) de la centralidad en la ciudad de Mérida; sobre todo por los rápidos cambios que está experimentando y para tener una mejor comprensión de su dinámica social y espacial.

Las lógicas de la centralidad simbólica se establecen en primer orden por la diferenciación generacional, lo que influye en la percepción que se tiene de la ciudad, pero sobretodo sobre en los espacios vividos (Torres, 2008). En este análisis de la lógica de la centralidad simbólica, se detectaron diferencias notables entre la percepción de los jóvenes y la de los adultos, así como también en la cuestión de la experiencia con respecto al espacio vivido en función de la apreciación generacional; es decir, la representación que el sujeto tiene del espacio a partir de su memoria y su experiencia (Candau, 2002; 54), en base a las diferencias generacionales y el tipo de movilidad, que para el caso predomina la peatonal (Fernández-Martínez, 2007).

La perspectiva del usuario, según los grupos generacionales de la colonia Alemán, se establece a partir de los estadios de la familia, con la pareja (matrimonio inicial), los hijos y nietos de ésta, donde cada grupo percibe diferencias en la historia y apego; sin embargo, coinciden en el reconocimiento de la calidad urbana ambiental de la colonia, con base en el diseño de sus espacios públicos.

Por su parte, en la apreciación del espacio público destacan las dimensiones amplias que han permitido adaptar y agregar usos; la presencia de árboles y vegetación sin interferencia en el tránsito y desempeño de actividades rutinarias y excepcionales, así como la distancia que ha permitido convivencia y ha afianzado lazos afectivos.

Por lo tanto, la centralidad simbólica en el imaginario de los habitantes de la colonia, se localiza en los referentes históricos y arquitectónicos que ofrece, pero la percepción del lugar como experiencia de vida y memoria colectiva está condicionada por la relación que se tiene con la zona de servicios; como concentrador de servicios y facilitador de comunicación e intercambio, para establecer un lazo de territorialidad o pertenencia con lo que se conoce y se ha vivido; lo que es base de la consolidación cultural y construcción colectiva de la colonia y su calidad como espacio vivido. Cabe mencionar que, en los nuevos desarrollos, la calidad y/o ausencia del espacio público, han propiciado el asilamiento y la falta de convivencia vecinal.

Foto No. 2. Espacio Público de la Colonia Miguel Alemán

Fuente: Proyecto Recepción Sociocultural de la Modernidad Urbana Arquitectónica de la Vivienda en Serie en Mérida, Yucatán. (SISTPROY.UADY clave FARQ 08 002.

Conclusiones

La lógica económica y su expresión urbana son dos elementos importantes para comprender la relación que existe entre la vivienda y el espacio público, donde no sólo es necesario identificar la localización y las características del espacio público, sino que también resulta relevante caracterizar su inserción en el espacio urbano; y con ello, el vínculo que se da con la vivienda, en donde interactúan el espacio público funcional y el simbólico.

Esta relación dialéctica del espacio urbano, de su función y significado, analizada en su conjunto, será lo que nos permita comprender su dimensión cualitativa a través de la interpretación de la percepción de los usuarios, como medio de evaluación de la calidad de la zona.

Se establece una relación triangulada entre el lugar, la percepción de la centralidad por el usuario y la temporalidad, en la cual los lugares y los espacios simbólicos obedecen a múltiples temporalidades según las circunstancias en las cuales se manifiestan y la centralidad simbólica es el resultado del proceso de jerarquización de los espacios urbanos por los actores sociales, según las relaciones que se establecen entre los diferentes lugares en función de su importancia simbólica. Por lo tanto, tenemos que la simbolización espacial es una jerarquización de lugares que contribuye a la caracterización de la centralidad urbana.

Los espacios públicos, se han convertido en el "favor que los inversionistas le hacen a la ciudad", creando ambientes sin posibilidades de convertirse en lugares centrales que ofrezcan identidad y jerarquicen las funciones públicas y privadas, que manifiestan una pobreza en la conceptualización del espacio público, y los reducen a peligrosos e inseguros.

En virtud de que la comprensión del espacio por parte del sujeto se basa en una relación dialéctica y en un intercambio de significados que se le atribuyen al espacio, de acuerdo con su uso y su representación simbólica, el estudio de la percepción de la calidad de la ciudad se dirige hacia la identificación de grupos de sujetos, que por determinadas características pueden ofrecer información relevante con respecto a lo que estos espacios representan, tanto en su vida cotidiana, como en la construcción simbólica de la ciudad.

Referencias

Alemán Valdés, M. (1946), "Notas del Discurso", *Diario de Yucatán*, 29 de abril.
Candau, J. (2002), *La antropología de la memoria*. Nueva Visión, Buenos Aires.

Canto-Rosas, F. (1950), "El Lic. Alemán en Yucatán", Revista *Tribuna,* del Órgano del Sindicato de Trabajadores al Servicio del Poder Ejecutivo del Estado del Yucatán, Núm. 18-19, Mérida, Yucatán, México.

Fernández-Martínez, Y. (2007). "La vigencia de la centralidad tradicional en tiempos de hipermodernidad. Percepción generacional de las concentraciones comerciales y centralidad urbana", Tesis de Doctorado, Universidad de Guanajuato, s. e.

Iracheta, A. (2006), *Territorio en crisis: una política de Estado para regiones y ciudades ¡ya!* México, Red Mexicana de ciudades hacia la sustentabilidad, AMIMP.

Lebrun, N. (2002), *Centralités urbaines et concentrations de commerces*. Thèse de Docteur de l'Université de Reims Champagne-Ardenne, France.

Torres-Pérez, M. E. (2008), "Proceso de recepción social de la modernidad urbana arquitectónica de la vivienda construida en serie. El caso de Mérida, Yucatán", Revista *Palapa*, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad de Colima, p.33-41.

El diseño ante los cambios globales en las sociedades actuales
se terminó de imprimir en 2012
El tiraje consta de 1 000 ejemplares

coloquio
internacional de
diseño

"El Diseño ante los cambios globales en las sociedades locales"

ISBN: 978-607-402-470-8